

LA REVALUACION DEL MARCO Y LAS REPERCUSIONES EN LA ECONOMIA ESPAÑOLA

Como era de prever —y, sobre todo, después de la subida de la Socialdemocracia al poder—, el Gobierno alemán ha revaluado el marco en un 9,28 por 100 respecto a su anterior equivalencia con el dólar. En realidad la medida no ha sorprendido a nadie, dado que, por una parte, en las últimas semanas ya se cotizaba el marco, de forma generalizada, por encima de la anterior cotización oficial —cambio flotante—, y que, por otra, desde hace meses, los movimientos de capital a corto plazo de carácter especulativo habían, primero, sentenciado al franco, y, después, presionado al alza sobre el marco. Movimientos de capital que sólo reflejaban, en última instancia, las tensiones generadas en el seno del Sistema Monetario Internacional como consecuencia de la dinámica impuesta, en este caso, por la evolución de la economía alemana en los últimos años. El superávit crónico de la Balanza de Pagos, la espectacular agresividad de las industrias exportadoras, el fuerte ritmo de crecimiento de la productividad, las altas tasas de beneficios, la progresiva penetración del capital alemán en mercados extranjeros y, en general, las continuas tensiones inflacionistas que amenazan a la economía de la República Federal no presentaban otra alternativa que la revaluación de la moneda, lo que constituye un eslabón más de esa cadena de reajustes

monetarios que se inicia en 1967 con la devaluación de la libra. En este sentido, no es necesario advertir que nuevas alteraciones en las cotizaciones internacionales de algunas divisas se producirán en los próximos días. Puede decirse que el sistema encuentra, en estos sucesivos reajustes, su verdadera esencia, su propio equilibrio; por ahora, todo se queda en leves retoques que no inciden sobre los problemas fundamentales. Mientras tanto, la especulación sobre las diferentes monedas, los movimientos de capital a corto plazo entre diversos países, los grandes negocios realizados por entidades financieras del mundo capitalista, los mecanismos de evasión y tráfico fraudulento de divisas —tan bien conocidos en nuestro ámbito—, etc., etc., se van convirtiendo en un rasgo permanente y bien significativo de las relaciones económicas internacionales.

CONSECUENCIAS SOBRE LA ECONOMIA ESPAÑOLA

Conviene, a este respecto, no ser excesivamente optimistas y, sobre todo, no aludir —aunque sólo sea por instinto de autodefensa— a esa hipotética «solidez de nuestra peseta», frase tan frecuente en ocasiones similares, tantas veces desmentida en los últimos años y ya augurio de los peores desenlaces. Hay que hacerse a la idea de que en la



KARL SCHILLER

actual configuración del Sistema Monetario Internacional pocas cosas son «sólidas», y mucho menos lo es la peseta.

En principio, y de forma esquemática, puede decirse que la revaluación de la moneda alemana tendrá una influencia positiva sobre la economía española a través de:

— **Remesas de emigrantes:** La revaluación del marco incrementa automáticamente aquella parte de los sueldos y salarios de los trabajadores españoles en Alemania que, evaluados en dólares o pesetas, son enviados a nuestro país y contabilizados en la correspondiente partida de la Balanza de Pagos. Cada marco enviado a España representará 19,15 pesetas en lugar de 17,50 pesetas como hasta ahora.

— **Turismo:** La revaluación del marco, por una parte, impulsará el turismo alemán hacia el extranjero, beneficiándose España en cuanto país receptor; por otra parte, sin embargo, el efecto sustitución puede provocar —al haberse generado un mayor poder adquisitivo para los alemanes durante su residencia en otros países— una mayor afluencia de turismo alemán a países con precios más altos o más distantes geográficamente: efecto contrario, pero de igual naturaleza, que el experimentado a raíz de la devaluación del franco.

— **Exportaciones:** Las ventas de productos españoles a Alemania son, fundamentalmente, productos alimenticios y materias primas, respondiendo a las relaciones económicas que se producen entre zonas subdesarrolladas o en vías de desarrollo y países desarrollados; de entre los primeros, casi el 85 por 100 corresponde a agrarios y plátanos, que, sin duda, mejorará sus posibilidades en los mercados alemanes; en cuanto a los segundos, aunque las ventajas de orden comercial afecten de igual forma a todos los países competidores, la posición española, mediante determinados acuerdos, puede mantenerse y mejorarse, lo cual no quiere decir, sin embargo, que ocurra necesariamente, a juzgar por otras expe-

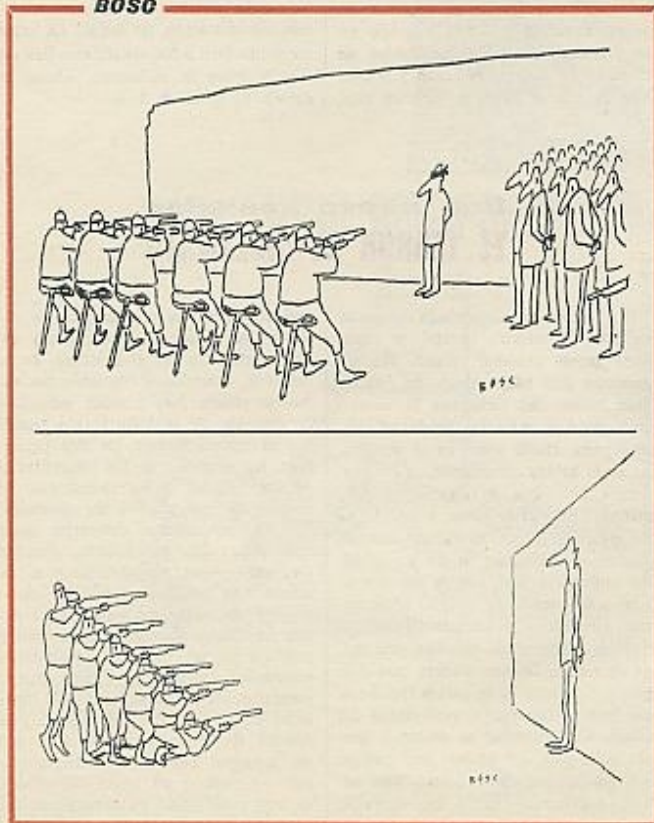
riencias. Entre las materias primas, la partida más importante (más del 60 por 100) corresponde a piritas, minerales de cobre y residuos de piritas cupríferas. En este caso, como en otros, las posibilidades de expansión la producción nacional —elasticidad de la oferta—, así como la evolución de la demanda nacional en un sector de rápida industrialización —elasticidad de la demanda—, influirán decisivamente en el posible incremento de las exportaciones.

Como factores que pueden representar, por el contrario, una influencia de signo negativo sobre la economía española, cabe referirse a los siguientes: — **Importaciones:** Más del 65 por 100 de las importaciones procedentes de Alemania son productos manufacturados, siendo la subpartida más importante la de «maquinaria diversa», que viene a representar casi el 30 por 100 del total de las compras españolas a Alemania: lógicamente, la revaluación del marco encarece estos productos, que, contrariamente a lo que se ha afirmado de manera muy precipitada, son de difícil sustitución, dado que, a diferencia de las materias primas, la importación de esta clase de productos suele ir acompañada de una vasta red de servicios comerciales permanentes que aseguren el suministro de recambios, devoluciones, etc. Las otras dos partidas más importantes son los productos prefabricados y semimanufacturados, que, si bien han generado determinados lazos comerciales, si es posible que puedan ser más fácilmente sustituidos, evitando las alzas de precios motivadas por la nueva paridad del marco. En general, puede afirmarse que la Balanza Comercial española, y especialmente la de productos manufacturados, empeorará como consecuencia de la medida adoptada.

— **Créditos, inversiones, patentes, etcétera:** Como se comprende fácilmente, tanto el pago de los intereses y los sucesivos reintegros de los créditos concedidos por Alemania como los derechos de utilización de patentes se encarecen por la revaluación del marco. Por lo que respecta a las inversiones de capital, el actual reajuste de cotización tendrá efectos negativos al provocar una caída de los beneficios expresados en moneda alemana. No obstante, la mayoría de estos efectos difícilmente se harán sensibles a corto plazo.

De esta manera, la incidencia de la nueva paridad del marco sobre la economía española tiene sus ventajas e inconvenientes casi equilibrados. En definitiva —y dado que las importaciones alemanas son difícilmente sustituibles—, el saldo final será positivo sólo en el caso de que las empresas españolas sepan aprovechar —lo que, dada la experiencia de otras situaciones, es por ahora más que dudoso— una coyuntura favorable para incrementar sus ventas en Alemania y en los otros países europeos que, quizá, realicen nuevos reajustes, al alza, de sus monedas en los próximos días. ■ A. L. M.

BOSO



COLABORAN: Juan Aldebarán, César Alonso de los Ríos, Art Buchwald, Luis Carandell, J. García de Dueñas, Eduardo G. Rico, Eduardo Haro Tecglen, Antonio Javaloyes, A. López Muñoz, Víctor Márquez Reviriego, José Montleón, César Santos Fontela, Manuel Vázquez Montalbán. FOTOS: Europa Press, Cifra y Archivo.